









## ATENCIÓN INTERNACIONAL

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define una emergencia de salud pública de importancia internacional como “un evento extraordinario que constituye un riesgo para la salud del público de otros países a través de la propagación de enfermedades y podría necesitar una respuesta internacional coordinada”. Margaret Chan, directora de la OMS, considera la presencia del virus zika como “un evento extraordinario” que requiere de toda la fuerza de la ciencia y los gobiernos para combatirse. La decisión fue respaldada por un comité de científicos expertos en enfermedades infecciosas.

Esta medida de acción se tomó para contener el contagio y evitar el mayor número de muertes posible. En conferencia pública, Chan hizo referencia a la atención tardía que se dio en 2014 a la crisis del ébola y señaló las terribles consecuencias de no implementar todas las medidas sanitarias indispensables de manera inmediata.

Además del zika en 2016 y el ébola en 2014, la OMS ha declarado emergencias de salud pública en tres ocasiones: en 2014 tras el resurgimiento de la polio, en 2013 a causa del síndrome respiratorio de oriente medio o MERS y en 2009 cuando la influenza AH1N1 se volvió una pandemia.

para desarrollar vacunas, tratamientos y diagnósticos, y mantener pública toda la información para reducir las posibilidades de contagio.

Los científicos ya están tratando de detectar la presencia del virus mediante pruebas moleculares de laboratorio para que los afectados puedan recibir el cuidado y los tratamientos necesarios oportunamente. Aun así, esfuerzos en paralelo tienen que permanecer encaminados al conocimiento detallado de la biología de los agentes causales de las infecciones (virus, bacterias y protozoarios) y

de los artrópodos transmisores (mosquitos y garrapatas). Es además fundamental saber qué animales silvestres y domésticos (mamíferos y aves) están cumpliendo el papel de almacenes o reservorios de los agentes causales. También es necesario redoblar esfuerzos para atenuar las condiciones ambientales que están propiciando la aparición de tantas enfermedades infecciosas de origen zoonótico, es decir, enfermedades transmitidas naturalmente de los animales al ser humano. Todos podemos contribuir a esto último con medidas muy sencillas como disminuir el uso del automóvil, propiciar el uso de la bicicleta (y desarrollar la infraestructura vial para hacerla más segura) y así dejar de emitir los gases que han favorecido el cambio climático. También podemos modificar nuestros hábitos consumistas evitando generar más basura y con ello reducir los lugares donde puedan reproducirse mosquitos transmisores.

Un refrán dice “lo que no se mide no se puede mejorar”, por lo que también es fundamental documentar el número de personas que han sido infectadas con zika en todo el mundo. De esta manera podremos saber si la enfermedad sigue aumentando o comienza a disminuir, cómo

va creciendo su área de distribución y con ello plantear estra-



## MÁS INFORMACIÓN

- Comité Nacional para la Vigilancia Epidemiológica, “Situación epidemiológica de infección por virus Zika en América”: [www.epidemiologia.salud.gob.mx](http://www.epidemiologia.salud.gob.mx)
- Organización Mundial de la Salud, “Enfermedad por el virus de Zika”: [www.who.int/mediacentre/factsheets/zika/es](http://www.who.int/mediacentre/factsheets/zika/es)
- Organización Panamericana de la Salud, “Zika, infección por virus”: [www.paho.org/hq](http://www.paho.org/hq)

tegias que ayuden a mitigar su expansión. Entre más información científica tenemos acerca de este virus —y de otras enfermedades producidas por vectores—, más fácilmente lograremos obtener remedios eficaces para enfrentarlas e incluso, en algún momento, erradicarlas.

¿Qué podemos esperar en los próximos años acerca de la presencia de enfermedades transmitidas por vectores como el zika? En los meses y años venideros muy probablemente veremos surgir o resurgir más enfermedades infecciosas transmitidas por mosquitos y otras clases de vectores. En el caso del virus zika es particularmente importante saber si éste es el causante de los miles de casos de microcefalia y otras neuropatías y cómo podemos enfrentarlo.

Por ahora los recursos que tenemos para enfrentar el zika parecen estar muy por debajo de su capacidad de distribución. No es exagerado prever que en el tiempo que transcurre entre la redacción de este artículo y el momento en que lo estás leyendo se presenten contagios por zika en nuevos países, que haya más nacimientos de bebés con trastornos neurológicos y, quizá, que más personas hayan fallecido a causa de este padecimiento. 🐣

Rodrigo Isaías León Villegas es maestro en Ciencias Biológicas por el Instituto de Biología de la UNAM, en donde investiga las interacciones ecológicas entre algunos tipos de insectos, garrapatas, ratones, murciélagos y ciertos parásitos que originan enfermedades en el ser humano.